

ARTÍCULO DE REFLEXIÓN

Reflexión sobre el uso de las TIC en la metodología del aula invertida en la enseñanza de lengua extranjera

Autores

Cristina Rudas Prónina
cristinarp@unisabana.edu.co
Universidad de la Sabana

Wilmar Segura Pérez
wilmarsp@unisabana.edu.co
Universidad de la Sabana

Resumen

Este trabajo es una reflexión sobre el uso de las TIC en el modelo de aula invertida, en el campo de la enseñanza y aprendizaje de las lenguas extranjeras. Este modelo se ha utilizado en diferentes campos, obteniendo buenos resultados. Diferente al modelo tradicional, este busca con el apoyo de las TIC, que el estudiante actual, quien es un nativo digital y maneja con facilidad los dispositivos móviles, se vuelva protagonista de su propio aprendizaje, se motive y tenga un mejor empleo del tiempo. Asimismo, se busca que el aprendizaje sea centrado en el estudiante y que el profesor sea su guía en la construcción del conocimiento. Para lograr esto, es necesario formar a los docentes sobre el uso de las TIC mediante diversas y valiosas herramientas que sirven de apoyo en la enseñanza y aprendizaje de lenguas extranjeras, tales como aplicaciones, juegos en línea y videos.

Palabras clave: aula invertida, TIC, lenguas extranjeras.

Abstract

This article is a reflection on the use of ICT in the flipped classroom model in foreign language teaching and learning. Compared to the traditional methodology, with the implementation of ICT, the primary goal of flipped classroom model is to help the student, who is a digital native and easily manages mobile devices, to become the manager of his own learning; this by staying motivated and improving the use of his time. It also seeks a student-centered learning and the teacher becomes a facilitator of learning. To achieve this, it is necessary to train teachers on the use of ICT, with the use of several valuable tools that support the teaching and learning of foreign languages, such as applications, online games and videos.

Key words: flipped classroom, ICT, foreign languages

La metodología de enseñanza de lengua extranjera al interior del aula, se ha desplazado hacia enfoques más modernos donde el aprendizaje no se centra sólo en recibir información y reforzar la gramática por medio de ejercicios de repetición (Rosell-Aguilar, 2017), sino que el estudiante construye su propio conocimiento, deduciendo reglas y poniendo esta información en práctica. Para lograr estos objetivos, la escuela se puede apoyar en el uso de las TIC. En la actualidad, la sociedad está familiarizada con el uso de dispositivos móviles, como tabletas y teléfonos inteligentes; por ende, la implementación de las tecnologías no es sólo interesante sino obligatoria en la clase. La portabilidad y facilidad de acceso a estos dispositivos y el tiempo limitado de inmersión en la lengua estudiada, son ambos factores que promueven el uso de las TIC (Alberth, 2013).

El aula invertida incorpora el uso de las TIC dentro y fuera del salón de clase en la enseñanza/aprendizaje de lenguas extranjeras. Fuera del aula, esta metodología permite una mayor comunicación entre los estudiantes por medio de la práctica de estructuras gramaticales y vocabulario que son previamente estudiados en casa gracias a herramientas digitales y al internet. Dentro del aula, se procura utilizar aplicaciones y juegos en línea, entre otros, para fomentar el uso de la lengua por medio de actividades dinámicas que involucran la interacción entre alumnos.

Desde hace ya algunos años, se ha implementado este modelo en algunas instituciones tanto de educación superior, como de primaria y secundaria en diferentes áreas (Boza y Conde, 2015; Llanos y Bravo-Agapito, 2017; Helgeson, 2015). De hecho, el informe *Horizon* que muestra los desarrollos tecnológicos más importantes que estimulan la innovación educativa en la educación superior (Aretio, 2017), citado por Llanos y Bravo-Agapito (2017) habla de las últimas tendencias educativas emergentes, entre las cuales se encuentra el aula invertida (*flipped classroom*).

En este artículo, se tratará el concepto del aula invertida y se hablará de las ventajas del uso de las TIC en esta metodología. Además, se hará una comparación entre la clase tradicional y la invertida en un contexto de enseñanza de lengua extranjera. Por último, se propondrá una serie de recomendaciones generales para su implementación en el aula de clase.

Concepto de aula invertida

El aula invertida, o su término en inglés *flipped classroom*, tiene sus orígenes en dos profesores de química de Estados Unidos (Aarom Sams y Jonathan Bergmann) quienes crearon una metodología cuya dinámica consiste en la inversión de los tiempos. Es decir que el tiempo destinado para las explicaciones que se hace normalmente dentro del aula de clase podría ser utilizado por el estudiante en su casa aprendiendo a través de recursos tecnológicos y el tiempo en clase, se destinaría para la práctica y el refuerzo de los temas (Zurita, 2016). Esta metodología

puede funcionar para aprendices acostumbrados a vivir con dispositivos móviles e ir de la mano con la enseñanza de lenguas, donde el tiempo es un factor fundamental para la adquisición de una lengua.

Se debe agregar que el aula invertida es un enfoque centrado en el estudiante ya que lo faculta para aprender activamente y a su propio ritmo. Este proceso no se da en el aula de clase sino fuera de ella, a través del uso de videos, dónde se prepara el material en cualquier momento y puede ser visto por cada estudiante la cantidad de veces necesarias. El docente facilita la puesta en práctica de dicho aprendizaje y da retroalimentación del desempeño del estudiante por medio de actividades, trabajos grupales, discusiones y proyectos en el tiempo de clase (Bergmann y Sams, 2012).

Conviene subrayar que este proceso puede ser muy beneficioso en el aprendizaje de una lengua extranjera ya que dentro del aula va a haber grupos de estudiantes heterogéneos que presentan diferencias en sus procesos de aprendizaje. Por consiguiente, los temas serán aprendidos a velocidades y ritmos diferentes. Para ilustrar mejor, la posibilidad de poder revisar un tema gramatical las veces que sean necesarias hasta lograr dominar las reglas en la comodidad de su casa y después en clase, poner en práctica lo aprendido o resolver las dudas, permitirá ver en el estudiante un avance en su aprendizaje y una mayor motivación.

Hay que mencionar que cuando el estudiante tiene la oportunidad de gestionar su aprendizaje *a priori*, la dinámica dentro del aula cambia porque las actividades se desarrollan en torno a las necesidades de los estudiantes, de forma individual, por parejas, o grupal, dependiendo de su nivel de comprensión, lo que les permite avanzar a su propio ritmo (Helgeson, 2015). En cambio, en las clases magistrales, los profesores tienden a preguntar si el grupo comprendió el tema al finalizar la clase y, asimismo, los estudiantes afirman que entendieron. No obstante, probablemente algunos se lleven a su casa grandes dudas lo cual, en el caso del aprendizaje de una

lengua, llegaría a ser grave puesto que al no entender el tema no se podrían comunicar en un contexto real de uso de lengua.

Otra característica de esta metodología es con respecto a la forma de ver la instrucción. Llanos y Bravo-Agapito (2017: 42) explican este término como:

un enfoque pedagógico en el que la instrucción directa se desplaza de la dimensión del aprendizaje grupal a la dimensión del aprendizaje individual, transformándose el espacio grupal restante en un ambiente de aprendizaje dinámico e interactivo en el que el facilitador, es decir el profesor, guía a los estudiantes en la aplicación de los conceptos y en su involucramiento creativo con el contenido del curso.

En definitiva, para que esta metodología sea exitosa, los estudiantes deben entender su funcionamiento, adoptar estrategias de colaboración para trabajar en clase y recibir un ejemplo previo como modelo de lo que tendrán que estudiar fuera del aula. Por su parte, los profesores deben preparar material o ejercicios de verificación para evaluar la comprensión de los estudiantes (Helgeson, 2015). De igual forma, si los estudiantes no ven la importancia de trabajar en casa, el proceso no va a tener buenos resultados. Por ejemplo, si ellos deben aprender un campo lexical determinado y no ven los videos o no hacen las actividades a realizar, al llegar a la clase no van a poner en práctica lo aprendido y se perderá tiempo revisando este tema, cambiando completamente la dinámica de la clase. De ahí la importancia de que los estudiantes entiendan la metodología de trabajo para que se den cuenta que es parte clave de su propio aprendizaje, ya que, de no ser así, lo más probable es que no obtengan buenos resultados y tanto profesores como estudiantes se desanimen con la dinámica del curso.

Ventajas del uso de las TIC en el aula invertida para la enseñanza y aprendizaje de una lengua extranjera

En la enseñanza-aprendizaje de una lengua extranjera, existen varias competencias que se deben adquirir y trabajar: la competencia léxica, gramatical, fonológica y semántica, entre otras (Consejo de Europa, 2001). En la actualidad, las TIC juegan un papel en el desarrollo de dichas competencias. Una de ellas es el uso del video en el aula invertida, por ejemplo, es una forma en la que el estudiante gestiona su aprendizaje a través de diferentes fuentes de información y del uso de palabras e imágenes como parte de su preparación fuera del aula de clase (Barreras, 2016).

Con la plataforma más grande de videos que es Youtube, el profesor de lengua puede encontrar una variedad de videos explicativos y culturales y a su vez, documentos auténticos que muestran contextos reales del uso de la lengua. De esta forma, el estudiante puede practicar y estar más cerca de la cultura. Por otra parte, el profesor puede crear sus propios videos y subirlos a la plataforma, lo que permite al estudiante tener una familiaridad con el recurso y el tema a aprender. Se debe agregar que los videos posibilitan que los estudiantes perciban los temas de forma más divertida porque se tienen recursos animados y de sonido, a diferencia de una explicación directa por parte del profesor.

Esta idea de la Web 2.0 permite al estudiante realmente crear y no sólo consumir la información, lo que constituye un cambio en la metodología del manejo de la información (Boza y Conde, 2015). De ahí que los recursos llegan a ser muy útiles para la elaboración o presentación de proyectos con el fin de poner en práctica los conocimientos vistos y diseñar presentaciones o actividades interesantes para los estudiantes y sus compañeros.

Otra ventaja importante del uso de las TIC es la optimización del tiempo. El aula invertida favorece que se obtenga un conocimiento previo a la clase sobre algún tema en particular y, por ende, durante el aula tanto profesores como estudiantes pueden resolver dudas específicas e implementar el conocimiento adquirido. En general, las TIC no sólo preparan al estudiante sino al profesor a través de la reflexión constante sobre cómo se utiliza el tiempo de clase (Helgeson, 2015).

En los enfoques más modernos de la enseñanza de lengua, la comunicación es el eje central mientras que el componente gramatical deja de serlo. A este respecto, el aula invertida facilita este proceso de dos maneras: primero, el estudiante puede preparar los temas gramaticales fuera del aula por medio de videos. Segundo, el profesor facilita el proceso de aprendizaje dentro del aula por medio del uso de las TIC.

Éstas tienen un papel importante en la preparación de clase en la que se busca optimizar el tiempo por medio de actividades provechosas centradas en el estudiante. La realidad aumentada, la ludificación, las aplicaciones móviles y los algoritmos de inteligencia artificial son ejemplos de las tendencias utilizadas en el campo de la educación en la implementación de las TIC que buscan lograr este propósito (Alberth, 2013).

Ahora bien, una de las ventajas del uso de las TIC, es la ludificación o su término en inglés *gamification* dentro del aula. Ésta se abre paso en la clase basándose en el uso de juegos digitales y la participación activa del estudiante para incorporar los contenidos aprendidos por medio del juego, lo que permite que la información pase de la memoria de corto a largo plazo (Barrera, 2016). La competencia durante el juego también llama la atención de los estudiantes: el hecho de subir o bajar de nivel y obtener recompensa por terminar el juego son elementos que motivan el aprendizaje y un ejemplo de ello, son los juegos en línea (Salas, 2013).

En cuanto a las aplicaciones, éstas pueden proveer un sustento para la práctica del idioma dependiendo de la necesidad del profesor. Rosell-Aguilar (2017) propone una clasificación de las aplicaciones en tres grupos: el primer grupo brinda un paquete global de aprendizaje del idioma con ejercicios diversos para todos los componentes lingüísticos, el segundo agrupa las aplicaciones que se centran en un solo componente del lenguaje como gramática, vocabulario, comprensión y producción oral o escrita y, el tercer grupo reúne las aplicaciones que no están especialmente creadas para el aprendizaje de idiomas pero que son útiles para los estudiantes y profesores, sobre todo cuando se quiere dinamizar el aula. Entre éstas, se pueden encontrar *kahoot* y *quizlet* (Rosell-Aguilar, 2017). Este tipo de actividades dentro del aula de clase, promueven la participación y motivación de los estudiantes y favorecen que ellos noten los errores que cometen de inmediato con temas como la conjugación o las estructuras de frases.

Para resumir, algunas de las ventajas de las TIC en los procesos de enseñanza-aprendizaje son las siguientes: éstas provocan un mayor uso de la lengua en las aulas, permiten examinar y fortalecer los aprendizajes, su uso no ha generado grandes cambios metodológicos, los docentes manifiestan que sus clases son más dinámicas y participativas, se promueve el aprendizaje autónomo por parte de los estudiantes y el profesor se torna en un guía (Boza y Conde, 2015).

Clase tradicional versus clase invertida

La clase invertida y la clase tradicional se diferencian en varios aspectos, pero entre los más relevantes a destacar se encuentran los siguientes: los roles que adquiere profesor y alumno, el manejo del tiempo y la motivación en el aprendizaje.

Las nuevas tecnologías brindan diferentes funciones para el profesor y alumno en el proceso de enseñanza-aprendizaje tanto en la capacidad de desarrollar diferentes estrategias de aprendizaje como en el tratamiento de la información. Si se empieza por el rol que tiene el profesor

en el modelo tradicional, se pueden encontrar varias características. Una de ellas es el papel fundamental que tiene el profesor en el aprendizaje del alumno ya que es quien decide el ritmo de la clase, dirigiendo la enseñanza al grupo y asumiendo que todos sus estudiantes tienen el mismo proceso de aprendizaje (Tourón et al, 2014). Por otro lado, el alumno puede ver al profesor como el encargado de impartir la clase y quien deja los “deberes” del día siguiente (Barrera, 2016). En el caso de la enseñanza de una lengua extranjera, el profesor es el ejemplo o modelo que los estudiantes tienen para aprender la lengua.

En el aula invertida, el papel del profesor cambia ya que no es la única fuente del saber. Esto se debe a que, con el internet, el conocimiento está a la mano y se puede encontrar en distintas fuentes (Tourón et al, 2014) como escuchar conversaciones entre hablantes nativos de un idioma y así poder tener un contacto más cercano con la lengua extranjera. Por tanto, la clase no está centrada en el profesor sino en el alumno y el docente pasa a ser un facilitador (Barrera, 2016).

Esto no significa que el papel del docente empiece a perder importancia en el proceso de enseñanza-aprendizaje y pueda ser reemplazado por las TIC. Al contrario, ninguna tecnología podrá suplir la interacción real en el aula (Tourón et al, 2014). Asimismo, el profesor tiene la responsabilidad de proporcionar las herramientas necesarias para que el alumno haga una búsqueda personal hacia su aprendizaje (Barrera, 2016). Por todo esto, el trabajo del profesor se duplica porque debe preparar material para las actividades dentro y fuera del aula de clase.

En la clase tradicional, el estudiante es un espectador mientras que, en el aula invertida, es un nativo digital. Más específicamente, estos nativos digitales “piensan y procesan información de manera fundamentalmente distinta a sus antecesores”, lo que significa que su lengua nativa es el “idioma digital” (Llanos y Bravo-Agapito, 2017: 41). Por ende, ya están familiarizados con sus dispositivos móviles y acceden a ellos para diferentes servicios (Gómez, 2016). Con el uso de estas

herramientas “el alumno debe pasar de espectador a protagonista, de sujeto paciente a sujeto agente, de receptor pasivo de información a constructor de conocimiento” (Tourón et al., 2014:7). Es así que el idioma digital provee las bases para mejorar el uso de una lengua extranjera en clase por medio de la posibilidad de acceso ilimitado a los materiales a través de herramientas tecnológicas interesantes y divertidas que ayudarán a mejorar el nivel de lengua del estudiante.

Para la escuela actual el aprendizaje se divide por horas, no obstante, “aunque todos los estudiantes pasen el mismo número de horas en clase no quiere decir que aprendan lo mismo” (Tourón et al., 2014:9). La clase invertida transforma este modelo tradicional de enseñanza y genera nuevos escenarios educativos que integran nuevas metodologías (Boza y Conde, 2015) y una de ellas es la optimización del tiempo. Por ejemplo, mientras en la clase tradicional el tiempo de interacción es menor, en la clase invertida, éste se favorece por medio de la interacción entre profesor y estudiante y entre estudiante y estudiante (Chih- Yuan Sun y Yu-Ting, 2016).

Dada la función comunicativa del lenguaje, el objetivo principal es comunicar e interactuar entre individuos. Al preparar los materiales con antelación, el tiempo de interacción de lengua aumenta en el aula y se establece un aprendizaje más activo por parte del estudiante y la clase se centra en la práctica más no en los contenidos.

La última característica que se quiere tratar es la motivación que tiene el alumno con su aprendizaje. En la clase tradicional probablemente el estudiante se desmotiva viendo el saber como algo tedioso y obligatorio. Como se ha mencionado antes, el estudiante actual es un nativo digital y la utilización de medios tecnológicos (Boza y Conde, 2015) tanto en el aula de clase, como fuera de ella, promueven una actitud positiva hacia las actividades y tareas propuestas. Por otro lado, Llanos y Bravo-Agapito (2017) afirman que el uso de tecnología proporciona más dinámica en el aula de clase y, fuera de ella, pueden tener más contacto con sus profesores.

Adicionalmente, estas herramientas permiten hacer actividades diferentes a las tradicionales, jugar en clase e interactuar con sus compañeros. Esto hace que la percepción hacia el conocimiento sea diferente, por ejemplo, estudiantes de primaria afirmaron que aprendían mejor y más rápido y veían los “deberes” como “divertidos”. Este mismo estudio dice que los recursos creados para la clase invertida son un medio que motiva al alumno y generan un interés en la clase (Llanos y Bravo-Agapito, 2017).

Recomendaciones

Para implementar el uso de las TIC y del aula invertida dentro de un contexto de enseñanza de lengua extranjera, se propone realizar un plan de formación dirigido tanto a profesores como a estudiantes, con el objetivo de que se les brinde toda la información necesaria.

Por un lado, el éxito de un plan de formación con la incorporación de las TIC depende en gran parte de la colaboración del profesorado. Los docentes son un elemento clave y su participación en dicho proceso, garantizarán los cambios de paradigma en los procesos de enseñanza-aprendizaje (Boza y Conde, 2015). A su vez, el uso de las TIC en la docencia depende del conocimiento tecnológico, de las posturas de los profesores frente a la innovación educativa y de la viabilidad pedagógica otorgada a las TIC (Boza y Conde, 2015).

Por lo que se refiere a los estudiantes, es necesario igualmente brindarles toda la información necesaria sobre la metodología que utilizarán en su aprendizaje de lengua extranjera. No obstante, no se recomienda presentar de forma anticipada la explicación del aula invertida ya que los estudiantes podrían desmotivarse debido a que esperarían un enfoque más “dirigido” por parte del profesor (Moranski y Henery, 2017), es decir que vendrían programados para recibir una clase tradicional. Por ende, se propone el uso de un video instruccional en el que se explique el modelo de aula invertida para que el estudiante comprenda que debe trabajar de forma

independiente fuera del aula de clase (2017) y ello es el primer paso para que cambien sus ideas sobre cómo se desarrollará la clase.

En definitiva, se sugiere tener en cuenta las siguientes recomendaciones dentro de un contexto de aula invertida en una clase de lengua extranjera para que el plan de formación sea provechoso:

1. Escoger contenidos sencillos al invertir el aula y que sean fácilmente aplicables a diferentes herramientas digitales como videos o juegos en línea.
2. Plantear actividades de interacción en clase de lengua extranjera para poner en práctica los contenidos previamente revisados por los estudiantes.
3. Tener presente que no todos los contenidos se pueden invertir y que, por ende, otros temas pueden ser trabajados con la clase tradicional.
4. Prever las fallas de internet cuando se realicen actividades que requieran de dispositivos móviles. A este respecto, se propone tener actividades de respaldo.
5. Plantearse el uso de alguna plataforma que permita el almacenamiento de las clases invertidas.
6. Disponer de tiempo adicional para la preparación de los contenidos instruccionales del aula invertida, teniendo en cuenta que más adelante podrán ser reutilizados en otras clases.
7. Reciclar material que otros docentes han hecho anteriormente.

Referencias

- Alberth. (2013). Technology-enhanced: a revolutionary approach to teaching English As a foreign language. *TEFLIN Journal*, 24(1), 1-13. Recuperado de <https://search-proquest-com.ez.unisabana.edu.co/docview/1615787628?accountid=45375>
- Aretio, L. G. (2017). Educación a distancia y virtual: Calidad, disrupción, aprendizajes adaptativo y móvil. *Revista Iberoamericana De Educación a Distancia*, 20(2), 9-25. Doi:<http://dx.doi.org.ez.unisabana.edu.co/10.5944/ried.20.2.18737>
- Barreras, M-A. (2016). *Experiencia de la clase inversa en didáctica de las lenguas extranjeras Educatio Siglo XXI*, 34 (1), 173-196 173. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.6018/j/253281>
- Bergmann, J. y Sams, A. (2012). *Flip your Classroom: Reach Every Student in Every Class Every Day*. Washington: International Society for Technology in Education.
- Boza, A. y Conde, S. (2015) Training, attitude, use and impact of Web 2.0 in higher education: scale validation / Formación, actitud, uso e impacto de la Web 2.0 en educación superior: validación de una escala, *Cultura y Educación*, 27(2), 372-406 Doi: 10.1080/11356405.2015.1034531
- Chih-Yuan Sun, J. y Yu-Ting, W. (2016). Analysis of learning achievement and teacher-student interactions in flipped and conventional classrooms. *International Review of Research in Open and Distance Learning*, 17(1). Recuperado de <https://search-proquest-com.ez.unisabana.edu.co/docview/1770070937?accountid=45375>
- Consejo de Europa (2001). *Marco Común Europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Madrid: Instituto Cervantes-Ministerio de Educación Cultura y Deporte.
- Helgeson, J. (2015) Flipping the English Classroom, *Kappa Delta Pi Record*, 51(2), 64-68. Doi: 10.1080/00228958.2015.1023137
- Llanos, G. y Bravo-Agapito, J. (2017) Flipped classroom como puente hacia nuevos retos en la educación primaria. *Tecnología, ciencia y educación*. (8), 39-49.
- Moranski, K., y Henery, A. (2017). Helping learners to orient to the inverted or flipped languageG classroom: Mediation via informational video. *Foreign Language Annals*, 50(2), 285-305. Doi:<http://dx.doi.org.ez.unisabana.edu.co/10.1111/flan.12262>
- Rosell-Aguilar, F. (2017). State of the app: A taxonomy and framework for evaluating Language learning mobile applications. *CALICO Journal*, 34(2), 243-258. Doi:<http://dx.doi.org.ez.unisabana.edu.co/10.1558/cj.27623>

Salas, A. (2013). Presentadores en E-learning conference talk EdTech trends. *The Hispanic Outlook in Higher Education*, 23, 8-11. Recuperado de <https://search-proquest-com.ez.unisabana.edu.co/docview/1370166690?accountid=45375>

Tourón, J., Santiago, R., y Diez, A. (2014). *The Flipped Classroom: Cómo convertir la escuela en un espacio de aprendizaje*. Méjico DF: Grupo Océano.

Zurita, M (2016) La Metodología Flipped Classroom en ELE: Experiencias, encuestas y aplicación. Centro Universitario CIESE Fundación Comillas.

Cristina Rudas Prónina

Es profesional en Lenguajes y Estudios Socioculturales, psicóloga y magíster en Educación. Es docente de francés de la Universidad de la Sabana, campus en Chía, Colombia.

Wilmar Segura Pérez

Es filólogo en lengua francesa y magíster en Comunicación/Educación. Es docente de francés de la Universidad de la Sabana, campus en Chía, Colombia.